



IMAGEN: Nicolas Alejandro

**“Somos muchos, somos diversos  
y aquí estamos cruzando  
fronteras”.**

## **Reflexiones sobre la comprensión de los procesos migratorios juveniles**

*María Margarita Echeverri Buriticá*

Según estimaciones de Naciones Unidas para el año 2013, aproximadamente 232 millones de migrantes internacionales recorrían el mundo escapando de la pobreza, las violencias, los conflictos sociales y armados y las precarias condiciones de sus países de origen. Según estos datos, los y las jóvenes entre 15 y 24 años de edad constituían el 10% del total de las personas migrantes (Global Migration Group, 2014). No son pocos, sin embargo, su altísima presencia en los procesos de migración y la gran herogeneidad de sus proyectos migratorios no se recogen del todo en las producciones académicas y políticas, en las que sobre ellos y ellas se piensa y se gobierna. Más bien, las maneras en las que se ha concebido y analizado la juventud en migración, reflejan herencias históricas de un pensamiento positivista y colonialista, que sigue tratando a los jóvenes migrantes como un problema social (que se debe resolver), y pensándolos en el marco de procesos migratorios generales.

En esta línea, son escasas las investigaciones que tienen como centro a los y las jóvenes, que aparecen generalmente representados(as) como un apéndice dentro de una estructura más amplia de los estudios sobre migración (Castañeda Camey, 2009)<sup>1</sup>. Se perpetua así un enfoque adultocentrista y economicista de las migraciones, que refleja la común concepción sobre ellos y ellas, como sujetos “arrastrados” por los adultos en procesos de reagrupación familiar o “abandonados” en origen por la migración de sus padres o sus madres, invisibilizando los proyectos migratorios autónomos y diversos, que cada vez más, son llevados a cabo por la población joven migrante (Echeverri, 2005, 2010). Como bien lo destaca Cachón (2004), para el caso español, las investigaciones sobre la “juventud inmigrante” están referidas a los hijos de inmigrantes, dejando por fuera de los análisis a los jóvenes que migran solos y que, por el hecho de insertarse dentro del mercado laboral, son equiparados al “mundo adulto”. Es así, como un importante número de los trabajos considera a los jóvenes, por lo general, como “inmigrantes” y, tradicionalmente, los entiende dentro de una estrategia familiar de migración, desconsiderándolos como agentes sociales y actores migratorios en sí mismos (Suárez, 2006).

En esta línea, se han priorizado los análisis de sus procesos de inserción en el terreno escolar, como zona “natural” donde los y las jóvenes se inscriben tras su llegada a los países de destino. Se problematiza su inserción socioeducativa y se focalizan los procesos de asimilación – esto es, qué deben soltar, cambiar o modificar para “adaptarse” y “asimilarse” – y así producir un espacio de “educación intercultural” en las escuelas (Franzé, 2003) que nos garantice que la llegada de los y las jóvenes migrantes deje de ser un “problema” para las sociedades de destino. En el caso español, los primeros estudios de la juventud migrante, se llevaron a cabo especialmente en Madrid y Barcelona, en el contexto de la escuela pública, y teniendo en cuenta los primeros

---

<sup>1</sup> “Autores destacados en el tema de la juventud en México, concuerdan en que la mayoría de los trabajos sobre migración juvenil sólo abordan la problemática de la población joven rural en las zonas con gran tradición migratoria, y que éstos analizan la mayoría de las veces, la forma en que se han construido de manera general las redes sociales de la migración, la conformación de comunidades “transnacionales” y el envío de remesas (Reguillo, 2004; Martínez, 2000)” (Castañeda Camey, 2009, p. 1462).

años de escolaridad (Aparicio, 2001). Diez años después, Pedone (2011) afirma que en España se sigue afrontando la problemática de la inmigración y la escuela, con una visión estrechamente vinculada a la inserción de niños, niñas y jóvenes en los ámbitos socioeducativos españoles, con problemáticas de “integración social” propias de las “segundas generaciones”.

A partir de la década de 1990, la entrada del enfoque transnacional de las migraciones<sup>2</sup>, evoca la imagen de un movimiento imparable de ida y venida entre países de destino y de origen, con procesos y prácticas económicas, políticas y socioculturales que están vinculados y configurados por las lógicas de más de un Estado-Nación, con un cruce constante de sus fronteras (Suárez, 2007). Así, todo parecía indicar que los análisis de los proyectos migratorios juveniles superarían las categorías rígidas y los escenarios naturalizados en el marco de sus procesos de inserción en las sociedades de destino. Sin embargo, para la población joven siguen prevaleciendo los estudios que se centran específicamente en el país de destino, con un marcado corte eurocentrista, y un nacionalismo metodológico<sup>3</sup> que no se logra superar del todo. Prevalece así, una gran influencia del enfoque asimilacionista de las migraciones, afirmandose que el activismo transnacional pierde fuerza entre la población joven (Cohen, 2005; Portes, 2001, 2004; Rumbaut, 2002), de la que se afirma que se “acultura muy rápidamente al nuevo ambiente, dejando de lado las preocupaciones de sus padres sobre las cuestiones de las naciones de origen” (Portes, 2004, p. 6).

Desde finales del siglo XX, otro hito marca la visibilización de los jóvenes latinoamericanos en migración. La significativa presencia de las mujeres en las corrientes migratorias latinoamericanas hacia territorio español, develó dinámicas familiares complejas con cambios estructurales y simbólicos en las relaciones de género y generacionales al interior de las familias (Pedone, 2006; Echeverri, 2015). De acuerdo con los análisis sobre las redes migratorias desde la perspectiva transnacional y con enfoque de género y generacional, la presencia de las mujeres visibilizó la participación de los niños, niñas y jóvenes como actores fundamentales en los procesos migratorios. Sin embargo, esta visibilización de la población joven migrante latinoamericana, no tardó en circunscribirse nuevamente como “un problema social a los dos lados del Atlántico” (Echeverri, 2014). En Colombia, por ejemplo, el discurso se centraba en señalar que la migración de las mujeres provoca la “desintegración familiar” y “disfuncionalidades”

---

2 El enfoque transnacional, entiende las migraciones “como un proceso dinámico de construcción y reconstrucción de redes sociales que estructuran la movilidad espacial y la vida laboral, social, cultural y política, tanto de la población migrante como de familiares, amigos y comunidades en los países de origen y destino(s)” (Guarnizo, 2006, p. 81), superando el enfoque “asimilacionista” que ha asumido durante décadas que los migrantes llegan a otro país para quedarse y pierden progresivamente los vínculos con su país de origen.

3 Como lo define Glick Schiller (2009), el nacionalismo metodológico es una tendencia intelectual que: 1) da por hecho que la unidad de estudio y la unidad de análisis vienen definidos por las fronteras nacionales; 2) identifica sociedad con Estado-nación; 3) combina los intereses nacionales con la finalidad y las materias clave de la ciencia social. El nacionalismo metodológico ha desempeñado un papel central en gran parte de la ciencia social occidental, sobre todo en las principales corrientes doctrinales sobre migración y en su forma de explicar la integración, la inclusión y la exclusión.

(embarazo adolescente, bajo rendimiento escolar y violencia de pandillas juveniles) a las familias migrantes por el “abandono” que las mujeres hacen de sus hijos e hijas. En España, al mismo tiempo, nuestras investigaciones revelaban que los y las jóvenes colombianos(as) migrantes, cargaban la estigmatización del discurso institucional y popular, que afirmaba que su no “integración social” y su participación en las mal llamadas “bandas latinas”, se debía al abandono de sus madres por sus largas jornadas laborales (Echeverri, 2010).

En este marco, que devela la simplificación y generalización de los procesos migratorios juveniles, y la insistencia de discursos que atrapan a los/las jóvenes en categorías analíticas fijas, nuestras investigaciones han mostrado la heterogeneidad de las trayectorias, estrategias y vivencias de estos actores sociales, que como ningún otro en el mundo de las migraciones, nos ha enseñado el arte de saltar fronteras, resistir y abrir caminos. El llamado entonces es a complejizar las miradas, superando la posición simplista y esencialista, economicista y asimilacionista que prevalece en los estudios sobre migración juvenil. A partir de la experiencia con los y las jóvenes en migración, propongo cuatro escenarios que no podemos olvidar, para comprender de manera profunda como están deviniendo sus vidas migratorias.

## **El enfoque transnacional de las migraciones.**

### **Un trabajo de campo multisituado**

Las investigaciones realizadas con juventud migrante en las últimas dos décadas, nos llevan necesariamente a proponer superar el enfoque asimilacionista de la migración – que continúa centrándose en el estudio de las migraciones sur-norte y ha prestado poca atención a los movimientos intrarregionales sur-sur (Echeverri, 2016) –, para incorporar metodológicamente el enfoque transnacional de las migraciones. Son pocos los estudios que dan cuenta de los factores y condiciones de los países de origen cuando se trata de los jóvenes en migración. Si bien existen estudios sobre niños, niñas y jóvenes latinoamericanos que aportan elementos sobre la dimensión transnacional de las trayectorias y estrategias juveniles, con un trabajo de campo multisituado en origen y destino (Pedone, 2006, 2014; Echeverri, 2010, 2014, 2016), las investigaciones no suelen realizarse desde esta perspectiva.

No podemos olvidar que la población juvenil no rompe sus lazos con el origen y que las condiciones sociales, culturales, políticas y económicas de sus contextos migratorios particulares, están influyendo de manera determinante en sus trayectorias y en las formas de negociación de sus adscripciones identitarias. De esta manera es fundamental comprender sus proyectos migratorios dentro de un trabajo de campo multisituado origen/destino(s), que interconectados a través de las redes de los que se van y los que se quedan, nos permiten comparar las experiencias de los migrantes y los no migrantes.

La incorporación de los y las jóvenes migrantes en los países de destino y las conexiones transnacionales con su país de origen o con redes dispersas de familiares, compatriotas o personas con las que comparten una identidad, pueden darse al mismo tiempo y

reforzarse entre sí, en un proceso simultáneo (Levitt; Glick Schiller, 2004; Echeverri, 2010). En este sentido, por ejemplo, en el caso de los y las jóvenes colombianos(as) migrantes en España, el contexto de origen – un conflicto armado y múltiples violencias que operan hace más de cinco décadas en Colombia – aparece como un factor particularmente relevante para tomar las decisiones de migrar y de no retornar (Echeverri, 2010).

Así, los trabajos de campo multisituados y la comprensión de los espacios sociales transnacionales convierten en obsoletas las categorías académicas y políticas basadas en un único territorio, así como también las categorías hegemónicas sobre la identidad, que olvidan muy a menudo que las identificaciones son fluidas, múltiples, cambiantes y contextualizadas (Echeverri, 2010), y que generan, a su vez, una conciencia multi-territorial (Vertovec, 2004).

Así, la perspectiva transnacional de las migraciones nos permite dar un giro analítico y devolverles a los y las jóvenes esa multiplicidad y diversidad de trayectorias que en su vida cotidiana están siempre presentes. Planteamos el concepto de “jóvenes en migración” o “jóvenes migrantes”, que permite incluir de una forma amplia pero rigurosa, un conjunto de dinámicas muy diversas: jóvenes que viajan por sí mismos de forma autónoma o como parte de una migración familiar, aquellos que se quedan a cargo de los familiares en el lugar de origen, los que se van para estudiar (cualificados), los que huyen forzosamente, los que no migran. Dinámicas migratorias que, en todo caso, están muy determinadas por lo que acontece y sigue aconteciendo en sus lugares de origen.

## **Los procesos identitarios de la población juvenil en migración son múltiples y móviles. Una propuesta metodológica longitudinal**

Se propone así una metodología multisituada y longitudinal que permita visibilizar cómo los procesos migratorios – y con ellos las narrativas, las identificaciones y los procesos de inclusión/exclusión en las sociedades de origen y destino – siguen complejos y diversos recorridos, no siempre predecibles a partir de una sola toma de información. Como se expone en los trabajos realizados con jóvenes colombianos en migración en las últimas dos décadas, los posicionamientos identitarios son un proceso cambiante y dinámico, en el cual las identificaciones, los vínculos y las prácticas transnacionales tienen altas y bajas, se atan y desatan, se mueven y se reconstruyen en respuesta a dinámicas contextuales estructurales y simbólicas particulares (Echeverri, 2005, 2010, 2014). Como lo plantean Levitt y Glick Schiller (2004), el estudio longitudinal de las prácticas de los y las migrantes revela que, en momentos de crisis u oportunidad, incluso aquellos que nunca se han identificado o participado transnacionalmente, pueden movilizarse. Como lo señaló Terrén (2002), las categorías identitarias etnonacionales y/o supranacionales en torno a las migraciones, más que como artificios analíticamente contruidos, son tomadas como fórmulas esclerotizantes del determinismo cultural y social de los actores en juego, y con ellas se busca elaborar discursos sobre las identidades

juveniles migrantes a base de metáforas e imágenes de ruptura, choque o pérdida (Suarez, 2004; Echeverri, 2005, 2010). Sin embargo, sus adscripciones identitarias son cambiantes, múltiples, híbridas, situadas, operan simultáneamente y se alimentan de discursos construidos transnacionalmente, siendo innecesario seguir buscando la “identidad” – única y esencial – de los y las jóvenes en migración para determinar si están “más o menos integrados” en las sociedades de destino. Sus identificaciones se reconstruyen en dinámicas permanentes, resultado de un proceso de interacción de diversos elementos: los contextos políticos, económicos, culturales y sociales de origen y destino en relación, que se anclan y subjetivan en la vivencia simultánea de su pasado, su presente y su futuro. El “allá” y el “acá” son dos caras del mismo proceso, que se confunden y se mezclan para producir algo nuevo, en una relación espacio temporal que en infinidad de veces perdemos de vista.

## La interseccionalidad en los análisis de las migraciones juveniles

Reconocer la participación de los jóvenes en los procesos migratorios como actores sociales claves, nos lleva necesariamente a comprender que estos sujetos, como cualquier otro sujeto involucrado en los procesos migratorios de la población, ocupan posiciones en el campo social que reflejan una gran heterogeneidad en sus apuestas, trayectorias y estrategias. Hacer trazados metodológicos en términos de la clase de edad, y generalizar así sus trayectorias de los y las jóvenes, nos impide analizar esas otras relaciones de poder que dentro del campo social atraviesan sus condiciones de vida y sus potenciales de resistencia. En este sentido, en nuestras investigaciones han emergido la diversidad de trayectorias de los y las jóvenes en la migración, atravesadas por marcadores sociales de diferencia como el género, generación, orientación sexual, motivos de la migración, pertenencia urbana o rural<sup>4</sup>, clase socioeconómica, entre otras, que operan de manera articulada, visualizando contradicciones y tensiones, pero también estrategias de resistencia y agencia (Piscitelli, 2008; Echeverri, 2010). La categoría interseccionalidad pone el énfasis en lo que se entiende por “opresiones cruzadas”, sistemas de opresión heterárquicos, variables y complejos que actúan en las historias de la juventud migrante, y que varían según el contexto concreto de opresión (Flórez, 2015).

En este sentido, por ejemplo, para el caso de los procesos migratorios de la población afrodescendiente del Pacífico colombiano a Chile, los motivos de la migración y el género operan en la manera como se están llevando a cabo las decisiones de la migración en el marco de las relaciones familiares, “donde los hijos varones son prioridad, en tanto llegan a edades en las cuales, según los/as migrantes, son cooptados forzosamente

---

4 Como lo exponen Glick Shiller y Çağlar (2008), las trayectorias de los y las migrantes son diferentes según los contextos locales de origen y destino, lo que implica comprender los distintos modos y las dinámicas de su incorporación de los/las jóvenes, a través de las posiciones relativas de las localidades dentro de los campos jerárquicos de poder, pues, dependiendo de eso, se establece una diferencia de base respecto a las oportunidades vitales y a las probabilidades de incorporación de los/as migrantes.

por los grupos que operan en los territorios de las violencias en Colombia” (Echeverri, 2016, p. 95). Aparecen, en este caso, los hijos e hijas del exilio colombiano y los miles de jóvenes que “no migran por billete” (Echeverri, 2012), en territorios donde comúnmente hay una gran ausencia de protección internacional, expuestos a la detención, la falta de acceso a servicios, y la revictimización (Global Migration Group, 2014). Las violencias y el conflicto armado que aun vive Colombia desde hace más de cinco décadas, ha permeado la vida cotidiana de los y las jóvenes, que huyen y cruzan las fronteras internacionales en busca de refugio y protección a sus vidas. Los hijos e hijas del exilio y de la migración internacional forzada, migran para salvar sus vidas. Sus migraciones están marcadas por el dolor y la incertidumbre. Migran sin tiempo, sin sueños, y apenas se alimentan con unas precarias expectativas hechas de prisa en tediosos recorridos que rompen sus vidas (Echeverri, 2010, 2012).

Al mismo tiempo, en este escenario se configuran sistemas de opresión donde operan relaciones de poder cruzadas, que conducen a que el racismo, la discriminación y la exclusión se expresen con más fuerza sobre las mujeres afrodescendientes jóvenes, a ambos lados de las fronteras.

Las mujeres migrantes colombianas negras cargan los estigmas que se configuran alrededor de las marcas de una otredad racializada y sexualizada. Las historias de violencias y dolor que vivían en su país de origen se perpetúan en tierra chilena (Echeverri, 2016, p. 101).

Develar entonces, la heterogeneidad de los proyectos migratorios de los y las jóvenes, y los sistemas de opresión heterárquicos, variables y complejos que marcan sus migraciones, es una tarea pendiente que no podemos seguir aplazando.

## De capturar datos a escuchar sus historias

Investigar sobre las trayectorias juveniles de la migración, implica hacerlo desde la propia narrativa de los sujetos, para comprenderlas en el marco de la red narrativa que conecta sus contextos de origen y destino. No es inusual que en los procesos académicos y políticos se hable sobre las y los jóvenes, sin entrar en sus recorridos vitales, en los intersticios y las cadencias de sus propias narrativas. Solemos hablar sobre ellos y ellas, pero no con ellos y ellas. Sus vivencias de la migración y las múltiples maneras como afrontan y saltan fronteras develan las continuidades, discontinuidades, interacciones y expresiones que se tejen por encima de las fronteras.

Han sido variados los métodos y múltiples las técnicas utilizadas para investigar las identidades en los contextos migratorios. Entre ellas, las técnicas cuantitativas, que al utilizar el análisis de datos censales y encuestas – cuestionarios cerrados – con muestras amplias, dejan atrapados a los sujetos en categorías predefinidas, sin que se pueda comprender y analizar el significado que hay detrás de estos datos, o el constante tránsito que los y las jóvenes hacen por sus identificaciones. Se hace necesaria entonces, su narración y, sobre todo, escuchar. Una escucha activa, conectada con la infinita

humanidad que caracteriza las historias de la migración juvenil. Solo así podremos desentrañar las contradicciones, los dolores, las esperanzas y la grandeza de estas historias. Como lo afirma Ferraroti (1991), estamos llamados a saber escuchar y, en esta capacidad de escucha, a superar los simples reportes sociográficos-inventariales o el reporte policial. Una escucha con la piel, que implica que:

entre narradores y escuchadores la relación es directa, imprevisible, problemática. Es, en otras palabras, una relación verdaderamente humana, es decir, dramática, sin resultados asegurados [...] No hablan solo las palabras, sino los gestos. Las expresiones del rostro, los movimientos de las manos, la luz de los ojos. Este es el don de la oralidad: la presencia, el sudor, los rostros, el timbre de las voces, el significado – el sonido – del silencio (Ferraroti, 1991, p. 19).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- APARICIO, R. La literatura de investigación sobre los hijos de inmigrantes. **Migraciones**, Madrid, n. 9, p. 171-182, out. 2001.
- CACHÓN, L. Inmigrantes jóvenes en España. In: **Informe Juventud en España**. Madrid: Instituto de la Juventud, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2004.
- CASTAÑEDA CAMEY, N. S. Dinámica y proceso de migración a Estados Unidos: jóvenes de Guadalajara, Jalisco, México. **Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud**, Manizales, v. 7, n. 2, p. 1459-1490, jul. 2009.
- COHEN, J. Remittance outcomes and migration: theoretical contests, real opportunities. **Studies in Comparative International Development**, v. 40, n. 1, p. 88-112, 2005.
- ECHEVERRI, M. M. Otredad racializada en la migración forzada de afrocolombianos a Antofagasta (Chile). **Revista Nómadas**, Bogotá, n. 45, p. 91-103, 2016.
- ECHEVERRI, M. M. Vínculos y prácticas políticas transnacionales de los y las jóvenes colombianos en migración en España: nuevos mapas, diversas estrategias. In: GUTIÉRREZ-BONILLA, M. L. (Org.). **Identidades transnacionales: jóvenes colombianos en contextos de migración internacional**. Colección Jóvenes con Dis...cursos. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2015.
- ECHEVERRI, M. M. A los dos lados del atlántico. Reconfiguraciones de los proyectos migratorios y la vida familiar transnacional de la población colombiana en España. **Papeles del CEIC**. International Journal on Collective identity Research. v. 2, n. 109, p. 1-28, set. 2014.
- ECHEVERRI, M. M. “Nosotros no migramos por billete”; jóvenes colombianos en migración, conflicto armado y violencias. **Metapolítica**, v. 16, n. 76. jan./mar. 2012.
- ECHEVERRI, M. M. **“Son diez horas de viaje y cinco años que te meten encima”**: proyectos, identidades y vínculos transnacionales de los y las jóvenes colombianas en España. 2010. Tese de doutorado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2010.
- ECHEVERRI, M. M. Fracturas identitarias: migración e integración social de los jóvenes colombianos en España. **Migraciones Internacionales**, Tijuana, v. 3, n. 1, p. 141-164, jun. 2005.

- FLÓREZ, J. **Lecturas emergentes**. El giro decolonial en los movimientos sociales. Bogotá: Editorial Javeriana, 2015.
- FERRAROTI, F. **La historia y lo cotidiano**. Barcelona: Ediciones Península, 1991.
- FRANZÉ, A. **Lo que sabía no valía**: escuela, diversidad e inmigración. Madrid: Consejo Económico y Social de la Comunidad de Madrid, 2003.
- GLICK SCHILLER, N. Nuevas y viejas cuestiones sobre localidad: teorizar la migración transnacional en un mundo neoliberal. In: SOLÉ, C., PARELLA, S.; CAVALCANTI, L. (Orgs.). **Nuevos retos del transnacionalismo en el estudio de las migraciones**. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones, 2009. p. 21-45.
- GLICK SHILLER, N; ÇAGLAR, A. **Migrant incorporation and city scale**: towards a theory of locality in migration studies. Malmö: Malmö Institute for Studies of Migration, Diversity and Welfare & Department of International Migration and Ethnic Relations, 2/07, 2008.
- GLOBAL MIGRATION GROUP. **Migration and youth**: challenges and opportunities. United Nations Children's Fund, 2014. Disponible en: <<http://www.globalmigrationgroup.org/migrationandyouth>>. Acceso en: 30 mai. 2017.
- GUARNIZO, L. E. Migración, globalización y sociedad: teorías y tendencias en el siglo XX. In: ARDILA, G. (Org.). **Colombia**: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento. Bogotá: CES, 2006. p. 65-112.
- LEVITT, P. Los desafíos de la vida familiar transnacional. In: GIIM (Org.). **Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes**: rompiendo estereotipos. Madrid: IEPALA, 2010. p. 17-30.
- LEVITT, P.; GLICK SCHILLER, N. Perspectivas internacionales sobre migración: conceptualizar la simultaneidad. **Migración y Desarrollo**, n. 3, p. 60-91, 2004.
- PEDONE, C. Rupturas y continuidades de los roles de género en contextos migratorios transnacionales. Relatos sobre sexualidad y salud reproductiva de los hijos e hijas de la inmigración ecuatoriana en Cataluña. **Papeles del CEIC**: International journal on collective identity research, v. 2, n. 109, p. 1-38, set. 2014.
- PEDONE, C. **Estrategias y poder**: "tú siempre jalas a los tuyos". Quito: Abya-Yala, PMCD, 2006.
- PISCITELLI, A. Interseccionalidades, categorías de articulação e experiências de migrantes brasileiras. **Sociedade e Cultura**, Goiânia, v. 11, n. 2, p. 263-274, jul./dez. 2008.
- PORTES, A. Introduction: the debates and significance of immigrant transnationalism. **Global networks**: a journal of transnational affairs, v. 1, n. 3, p. 181-193, 2001.
- PORTES, A. Un diálogo trasatlántico: El progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional. Conferencia inaugural. In: **Congreso sobre la inmigración en España**: ciudadanía y participación, 4, nov. 2004, Gerona.
- RUMBAUT, R. Severed or sustained attachments? Language, identity, and imagined communities in the post-immigrant generation. In: LEVITT, P.; WATERS, M. C. (Orgs.). **The changing face of home**: the transnational lives of the second generation. Nova York: Russell Sage Foundation, 2002. p. 43-95.
- SUÁREZ NAVAZ, L. La perspectiva transnacional en los estudios migratorios: génesis, derroteros y surcos metodológicos. In: **Congreso sobre inmigración en España**, 5, mar. 2007, Valencia.
- SUÁREZ NAVAZ, L. Un nuevo actor migratorio: jóvenes, rutas y ritos juveniles transnacionales. In: CHECA, F.; ARJONA, A.; CHECA, J. C. (Orgs.). **Menores tras la frontera**. Otra inmigración que aguarda. Barcelona: Icaria, 2006.

TERRÉN, E. La etnicidad y sus formas: aproximación a un modelo complejo de la pertenencia étnica. *Revista Papers*, v. 66, p. 45-67, 2002.

VERTOVEC, S. Trends and Impacts of Migrant Transnationalism. *Centre on Migration, Policy and Society*, Working Paper, Oxford, n. 3, p. 1-78, 2004.

## Resumen

Con base en la experiencia de trabajo con jóvenes en migración a lo largo de dos décadas, se analizan críticamente las miradas esencialistas, asimilacionistas y adultocentristas que han primado en el estudio y comprensión de los procesos migratorios juveniles. Se destacan así categorías analíticas que generalizan y simplifican las diversas posiciones y factores que entran a jugar de manera determinante en sus trayectorias migratorias y vitales. En esta línea, se proponen cuatro escenarios para comprender de manera profunda como están deviniendo sus vidas migratorias.

**Palabras clave:** jóvenes, migraciones, claves metodológicas.

**FECHA DE RECEPCIÓN:** 05/05/2017

**FECHA DE ACEPTACIÓN:** 05/08/2017



### **María Margarita Echeverri Buriticá**

Doctora en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, magistra en Psicología Comunitaria y psicóloga de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Se ha dedicado a la investigación, la docencia y la gestión de proyectos sociales con la población migrante colombiana. Especialista en el tema de identidades y migraciones, dando especial énfasis al estudio de la población juvenil. Actualmente profesora e investigadora asociada de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana. Es integrante-fundadora del Grupo Interdisciplinario de Investigador@s Migrantes (GIIM).

E-mail: [mariamargaritaecheverri@gmail.com](mailto:mariamargaritaecheverri@gmail.com)